

Relación entre estilos de comunicación y satisfacción sexual en estudiantes universitarios

Isaac Uribe Alvarado¹

Mónica Liliana García Borjas

Lydia Guadalupe Ramírez Ortega

Universidad de Colima, México

Resumen

El objetivo del presente estudio fue identificar la relación entre los estilos de comunicación y la satisfacción en adultos jóvenes. Participaron 278 hombres y mujeres estudiantes universitarios de nueve carreras profesionales, con rango de edad 20 a 30 años y un promedio de 22 años. Se aplicó la Escala de Estilos de Comunicación y Satisfacción Sexual elaborada para tal fin, esta compuesta por 61 afirmaciones con respuestas del 1 al 5, con un alpha total de .85 y una varianza de 42.58%. En los resultados destacan correlaciones positivas moderadas entre los factores “estilo de comunicación apertura” y “satisfacción sexual”; también destacan diferencias significativas entre hombres y mujeres con respecto al empleo de los estilos de comunicación. Se concluye que el uso de un determinado estilo de comunicación entre los miembros de la pareja, influye directamente en su satisfacción sexual.

Palabras Claves: Satisfacción sexual, Comunicación, Adultos Jóvenes, Relaciones de pareja.

Relationship between communication styles and sexual satisfaction in college students

Abstract

The general goal of this research is identify the relation between communication styles and sexual satisfaction in young adults. The participants were 278 men and woman university students of nine professional careers, with range of age 20 to 30 years and an average of 22 years. It applied the styles scale of communication and sexual satisfaction and it's compound by 61 affirmations with answers of 1 to 5, with a total alpha of .85 and a variance of 42.58%. In the results standing out moderate positive correlations between the factors “opening communication style” and “sexual satisfaction” also standing out significant differences between men and women with regard to the use of the communication styles. To the analyze the results in this research, it found out that use a determinate communication style between the members of the couple, influence directly in the sexual satisfaction.

Key Words: Sexual Satisfaction, Communication, Young Adults, Relationship.

Sino también por los diferentes alcances a nivel psicosocial, en donde se encuentra inmersa la comunicación en la dinámica de la pareja y como consecuencia son motivo de exploración y esclarecimiento científico desde varias posturas psicológicas.

Diferentes estudios destacan la influencia que ejerce la comunicación en la satisfacción sexual, por ejemplo; Álvarez-Gayou, Honold y Millán (2006), Smith, Heaven y Ciarrochi (2008) y Valdés, Sapién y Córdoba (2004) coinciden en que existe un fuerte vínculo entre la comunicación y la satisfacción sexual. De la misma forma Walen y Roth en 1987 (citado en Hyde, Olivares y Padilla, 2006), Pérez Correa (2002) indican que el placer sexual proporciona unión en la pareja, siendo

la percepción y evaluación subjetiva de la actitud de complacencia producida por determinadas conductas sexuales, lo que impactará en ambos géneros produciendo consecutivamente el proceso de excitación y por lo tanto, proporcionando una experiencia sexual satisfactoria a la diada; así mismo, Lozano y Vergo, (2008) cita que los hombres y las mujeres difieren en la percepción e importancia de diversos aspectos emocionales que contribuyen a la satisfacción sexual, coincidiendo únicamente en la relevancia de la comunicación y el amor.

En el presente estudio se conciben los estilos de comunicación como el medio determinante para la expresión de las necesidades sexuales y por lo tanto decisivos para la satisfacción sexual; al respecto Satir en 1985, Derlenga en 1984 y Estrella en 1991 (citados en Díaz-Loving y Sánchez, 2003) plantean que el estilo utilizado durante el proceso de comunicación

¹ Facultad de Psicología, Universidad de Colima, México. Av. Universidad número 333 col. las Viboras c.p. 28047. tel. 013123161091 email: iuribe@uacol.mx

establecerá una realidad particular en cada uno de los miembros de la pareja, determinando así la interacción, afectividad y conocimiento de la misma.

Según Díaz-Loving y Sánchez en 2002, existen algunos componentes esenciales que conforman la relación de pareja y definen la interacción entre sus integrantes. El primer componente es el biocultural, este incluye la necesidad de afecto de las personas, es decir, se pone de manifiesto la herencia biológica en el establecimiento de las interacciones emocionales (apego, cariño, compañía, amor) en cualquier relación; dicho componente se define en cada persona a lo largo de su vida y en una etapa adulta determina la manera en que nos acercamos o alejamos de nuestra pareja. El siguiente componente se denomina sociocultural, este enfatiza en aquellas pautas socioculturales que influyen en la forma en que las características biológicas evolucionan y se modifican de acuerdo a la interacción; cada cultura genera sus propias expectativas, normas y conductas esperadas por los individuos, estas son transmitidas a través de los procesos de socialización, y de esta manera moldean el comportamiento y delimitan el rol que cada miembro de la pareja debe jugar dentro de la misma, así como aquello que se considera aceptable y no aceptable. La cultura mexicana es considerada como colectivista, ya que la gente muestra más obediencia afiliativa, en lo que respecta a las relaciones cercanas y románticas, éstas se caracterizan por la necesidad del individuo de pertenecer a su grupo.

Al igual que los autores anteriores Virginia Satir (1985), menciona que en cada diálogo el ser humano comunica de manera verbal y corporal, además esta autora propone seis estilos de comunicación universales que se utilizan al interactuar con los demás. En el terreno de la sexualidad una persona que emplea el estilo de comunicación “aplastar” procura aceptar las decisiones de su pareja y a su vez complacerla en sus fantasías y necesidades sexuales, aunque ello implique dejar de lado sus propias opiniones y deseos, con la finalidad de impedir que se suscite algún conflicto o desacuerdo con su pareja.

Las personas que utilizan el estilo “culpar o acusar” procuran que los crean fuertes, por lo que siempre encuentran defectos en los demás y tienden a sentirse superiores. En aquellos individuos que predomina este estilo de comunicación existe una tendencia a otorgar la responsabilidad de la satisfacción sexual a un miembro de la pareja, y no se percibe como un aspecto que involucra a ambos, lo anterior con el afán de destacar los defectos de su pareja y la propia superioridad.

El tercer estilo se denomina “suprarrazonar”, y cumple con las siguientes características: su forma de expresarse es exageradamente correcta y razonable, sin demostrar algún sentimiento, hace uso de palabras

altisonantes, emplea un tono de voz seco, frío, distante y monótono; esto con la finalidad de enfrentar aquello que le represente una amenaza y hacer valer su sentir, incluso en el ámbito de la sexualidad, las personas que emplean el estilo “suprarrazonar” desean cumplir sus deseos y necesidades sexuales, y lo logran comportándose con su pareja de manera que se perciba su conducta como sumamente juiciosa.

El siguiente estilo es “Distraer”, cuando éste se utiliza se ignora la amenaza y la persona llega a comportarse como si no existiera. En este caso, las necesidades sexuales de los integrantes de la pareja es un tema difícil de tratar, ya que es más sencillo ignorarlas, evadirlas o redundar en este aspecto, con el objetivo de rehusarse a hablar y negociar con el otro.

Los individuos con tendencia a emplear el estilo “irrelevante” evaden las preguntas y responde con otro cuestionamiento referente a un tema distinto, así pues, dirá y/o hará cosas que se relacionen muy poco con el tema al que se refieren los demás, y de esta manera y en conjunto con su tono de voz generará una sensación de confusión. Las parejas que se valen del estilo “irrelevante” tienen dificultad para hablar acerca de lo que desean y crean desconcierto con respecto al tema del cual se está conversando, por ello el conocimiento de las necesidades sexuales difícilmente se logra.

Y finalmente el estilo “apertura” es una reacción en donde todos los elementos del mensaje van en la misma dirección, el mensaje tiende a ser sencillo y directo, creando así un ambiente de intercambio sencillo, libre, honesto que a su vez favorece la posibilidad de suavizar rupturas, de eliminar desacuerdos. Por lo anterior, el uso de este estilo inspira confianza a ambos interlocutores y les permite establecer intimidad, lo que beneficia la expresión y comprensión de las necesidades sexuales y de esta manera la negociación de aspectos que influyen en su satisfacción sexual.

Tales estilos determinan la manera en que se da la dinámica de la relación, y por ende en el ámbito sexual de la diada.

Satisfacción sexual en los integrantes de la pareja

Es relevante retomar el estudio de la sexualidad como parte del comportamiento humano, enfatizando en la satisfacción sexual que se alcance con la pareja y la comunicación de las necesidades de dicha complacencia. Además, es importante considerar que la satisfacción sexual puede abarcar múltiples significados para las personas, dependiendo de sus experiencias vividas y su subjetividad. Para Álvarez-Gayou (2006), la Satisfacción Sexual involucra una evaluación subjetiva de la actitud de contentamientos que resulta de determinadas conductas sexuales propias de la pareja.

Por su parte, las mujeres consideran que el orgasmo no es lo más importante en una relación sexual, sino la afectividad, ellas califican su satisfacción sexual independientemente de los orgasmos que han tenido. Su satisfacción se ligó a la calidad de la relación con el compañero, al amor, al afecto, a la ternura, a la comprensión, a la seguridad, al ambiente tranquilo, a las caricias. De esta manera, los significados de satisfacción en hombres y mujeres difieren en gran medida por las discrepancias intragenero, así pues los resultados arrojan que los varones proporcionaron gran importancia al orgasmo como referente de su satisfacción sexual; argumentando que si no lo experimentaban, la relación sexual no sería satisfactoria. Lo vieron como la eyaculación misma; además coincidieron en que la afectividad está implícita en las relaciones sexuales, pero como un medio para llegar al orgasmo, no como un fin. A menudo, se presenta la falta de comunicación en una relación sexual, puesto que algunos de los hombres mencionaron no saber si su pareja presentaba orgasmos (Valdés, Sapién y Córdoba, 2004).

De igual forma Lozano y Vergo, (2008), encontraron que la percepción de los factores que contribuyen a la satisfacción sexual difiere dependiendo de la edad y el género. Los hombres identificaron los siguientes factores: experimentar placer como el factor más importante, dar placer a su pareja, conseguir un orgasmo, mantener una buena erección, tener juego precoital, experimentar deseo sexual, satisfacción con todo el acto, evitar eyaculación prematura, tener una relación romántica y no tener ansiedad (dichos factores se mencionan en orden de importancia). Por su parte las mujeres calificaron tener juego precoital, experimentar una relación romántica, experimentar placer, satisfacer las necesidades de la pareja, experimentar deseo sexual, conseguir un orgasmo, satisfacción con la relación coital, experimentar un coito de duración deseada y mantener una buena lubricación; aunado a esto Kisler y Christopher (2008) destacan la existencia de una relación entre la reciprocidad sexual y la satisfacción, la cual es más fuerte para las mujeres solteras en comparación con los hombres en el mismo estado civil.

En otra investigación se encontró que los más fuertes predictores de la satisfacción sexual son el interés en el sexo y la frecuencia de las relaciones sexuales, en ambos géneros (Cheung, Wong, Liu, Yip, Fan, Lam, 2008). Al mismo tiempo, un estudio realizado recientemente por Legkauskas y Stankeviciene (2009) demostró que las relaciones premaritales y la experiencia de cohabitación mantienen una estrecha relación con la satisfacción matrimonial; destacando que las mujeres jóvenes que tuvieron actividad sexual con un gran número de parejas premaritales, presentaron menor satisfacción marital. Sumándose a los estudios de parejas casadas,

una publicación reveló que los participantes con mayores niveles de ansiedad y evitación presentaron niveles más bajos de satisfacción sexual individual. (Butzer, Campbell, 2008).

Comunicación entre los integrantes de la pareja

Una variable influyente en la satisfacción sexual, es la comunicación, la cual tradicionalmente se ha considerado como un proceso simbólico y transaccional, es decir, un trayecto en donde la conducta verbal y la no verbal funcionan como símbolos creados, los cuales permiten compartir significados e interactuar al mismo tiempo, que profundizar en el conocimiento propio y de otras personas (Satir, 1985). Inmersos en el proceso de la comunicación, se encuentran dos elementos que en forma conjunta determinan la interacción, la afectividad y el conocimiento que se genera en la relación de pareja. Estos factores son el contenido que comprende los temas o áreas de interés sobre los cuales la pareja se comunica, su frecuencia o cantidad y el estilo de comunicación, que refleja la o las maneras en que esta información es transmitida (Nina Estrella, 1991, citado en Díaz-Loving y Sánchez, 2003). De esta manera, la comunicación representa el medio idóneo para que una persona exprese apertura y obtenga a la vez retroalimentación acerca de sí misma, apoyo, aceptación y confirmación de que es un individuo digno para establecer una relación íntima exitosa, es decir, la comunicación y la comprensión de una pareja son esenciales para el desarrollo de la persona y de su vida en sociedad (Ruiz, 2001).

Según Díaz-Loving y Sánchez (2003) existe la percepción de correspondencia en el sujeto sobre el estilo que usa al comunicarse con su pareja y la percepción que tiene de la misma en términos de reciprocidad en el estilo de comunicación; así cuando es congruente, coherente y comprometido percibe que su pareja también lo es y cuando es negativo, provoca y evidencia las mismas formas en el otro. De la comparación con lo existente en la literatura conceptual y empírica sobre los estilos de comunicación, se concluye que en general, esta medida provee de una fuente fiable del aspecto emocional y actitudinal del estilo de comunicación de la persona en términos de las formas verbales y no verbales, lo que da una visión más precisa de la forma en que la persona es o "se sabe" al comunicarse en el contexto de la socio-cultura mexicana, por lo tanto las personas que han desarrollado a través de sus vidas estilos de comunicación positivos, muestran su amor de manera amistosa, funcional, erótica y le confieren una importancia especial al aspecto sexual (Díaz-Loving, 2004).

En similitud con la manera en que las parejas se comunican, se consideraron diferentes estudios, por su

parte Smith, Heaven y Ciarrochi (2008), examinaron la concordancia de la inteligencia emocional, los patrones de comunicación y su relación con la satisfacción de las parejas, encontrando que las más satisfechas son las parejas que no evitan la discusión de los problemas en la relación. En este sentido, la expresión sexual sigue siendo un aspecto significativo de las relaciones íntimas incluso para los adultos mayores (Delamater, Hyde y Fong, 2008). Sin embargo, hay que tomar en cuenta que el comportamiento comunicativo de un varón no es el mismo que el de una mujer (Tusón, 2002, citado en Encabo y López, 2004) y las diferencias de géneros no enriquecen sino que agudizan las asimetrías y distancian las posiciones de ambos dentro del contexto social (Encabo y López, 2004). La identidad de género se evidencia en el estilo de comunicación empleado, por su parte, las mujeres ponen mayor énfasis en la comunicación y las relaciones interpersonales que los hombres además la mujer suele ser más emocional (Vasyura, 2008).

De la misma forma Rhoades y Stocker (2006), evaluaron los patrones de comunicación, los resultados de esta investigación indican la importancia de evaluar la opinión y una imagen más exacta de la interacción de la pareja. Cabe mencionar que la forma en la que se comunican los integrantes de la pareja difiere en ambos géneros e incluye emociones y sentimientos en el momento de la expresión verbal y no verbal, en la primera se manifiestan diferencias de género en elementos referidos a la fonética, semántica o la morfosintaxis, mientras que en la segunda las discrepancias se presentan en lo gestual, interjección, onomatopeyas, mensajes del cuerpo, etc. (Encabo y López, 2004); así pues Stanford (2007), reconoce dos tipos de emociones negativas (hard and soft), “hard”, incluye sentimiento enojado o agravado; por el contrario, “soft” contiene el de triste o herido; los resultados obtenidos, señalan que la emoción “hard” predice aumentos en la comunicación negativa, mientras que “soft” anuncia formas favorables de comunicación, además de manifestar ampliaciones en las evaluaciones de los conflictos interpersonales que son importantes de resolver.

Otras investigaciones correlacionan la variable de comunicación de las necesidades sexuales con la satisfacción sexual. En 2008 Reiter y Gee asociaron positivamente los niveles más altos de comunicación abierta con la satisfacción y con menores niveles de angustia. El estudio realizado por Hayes, Dennerstein, Bennett, Sidat, Gurrin, Fairley, (2008), lanzó deducciones asociando una menor probabilidad de un bajo deseo sexual en aquellas mujeres satisfechas sexualmente o que le dan mayor importancia a la relación sexual, esto último también se relaciona con una mayor excitación en las mujeres, finalmente, la angustia sexual se afilió

inversamente con una mejor comunicación de las necesidades sexuales.

Schonbucher (2007), afirmó que la tendencia actual para la explicación a la satisfacción sexual en las mujeres se reduce al funcionamiento sexual y sus causas somáticas, y que además su tratamiento es médico. Sin embargo, la investigación psicosocial define una relación compleja entre la satisfacción sexual de las mujeres y sus características personales, así como las características de su relación de pareja, incluida la comunicación en dicha relación. Por su parte, Skogerbo y Traena (2008), reafirman la relación entre la comunicación de las necesidades sexuales con la satisfacción sexual, al estudiar la prevalencia de tener relaciones sexuales sólo para satisfacer a la pareja, es decir, experimentar la relación entre el “deber sexual” y la comunicación interpersonal acerca de las cuestiones sexuales; los resultados obtenidos muestran que la mayoría de las mujeres (59%) y el 28% de los hombres informaron haber tenido relaciones sexuales solo por satisfacer a su pareja. En las mujeres hubo una asociación entre el sexo y la comunicación con la pareja acerca de lo sexual y de las propias necesidades sexuales. En los hombres que presentaban reducción del deseo sexual se mostraba una asociación con la comunicación de lo que les agrada y no sexualmente y de las fantasías sexuales. Los hombres con problemas parecen tener deseo de comunicar a su pareja aspectos de su sexualidad, mientras que las mujeres no parecen hablar con su pareja sobre sus necesidades sexuales.

Por su parte, Álvarez-Gayou, Honold y Millán (2006), hallaron que ambos géneros atribuyen una notoria importancia a diferentes aspectos emocionales para el logro de la satisfacción sexual; el amor y la comunicación parecen ser igualmente relevantes para ambos géneros y se le otorga menor peso a los aspectos físicos. Entre los factores que determinan la satisfacción sexual en hombres y mujeres mexicanos se encuentra el factor “Comunicación”, que hace referencia a “la expresión de los propios sentimientos y a la percepción de los sentimientos del otro u otra”.

Asimismo, la íntegra relación que se ha venido mencionando, es corroborada por Rehman y Holtzworth-Munroe (2007), retomando la comunicación entre las parejas, las cuales manifestaron respuestas positivas y negativas de los comportamientos de comunicación asociados con la satisfacción marital. Por su parte Davis, Shaver, Widaman, Vernon, Follette, Beitz (2006), elaboraron la hipótesis de que la inseguridad se asocia con insatisfacción sexual e inhibe la mediación de la comunicación de necesidades sexuales, los resultados en general afirman la hipótesis prevista y las pruebas adicionales en relación con las asociaciones entre el estilo de apego, la comunicación y la satisfacción sexual.

Por la naturaleza de la sexualidad, es importante estudiarla abarcando todos los factores que la constituyen. Algunos de los aspectos antes mencionados que podrían estar implícitos en una relación de pareja, son el matrimonio y el divorcio, cabe señalar que de acuerdo con el INEGI en el estado Colima, se reportó para el año 2005 la cantidad de 6,824 y solo 732 divorcios; según revela la investigación realizada por Valdez, Sapién y Córdoba (2004), el hombre le atribuye mayor importancia al placer sexual, mientras que las mujeres se la otorgan a la afectividad, provocando diferencias entre la díada. Lo anterior fomenta la posibilidad de un distanciamiento que conlleve a la condición de divorcio.

Así pues, las investigaciones han presentado especial atención al rol de la sexualidad en las relaciones interpersonales. Un aspecto importante a considerar dentro de una relación de pareja es la satisfacción sexual de los miembros de la misma; diversos autores hacen énfasis en este aspecto de la sexualidad. La satisfacción sexual tiene componentes biopsicosociales, producto de la anatomía y fisiología corporal, de la cultura y del medio donde se desarrolla el individuo. Por lo anterior, encontramos una compleja relación entre la comunicación y la satisfacción sexual, por tanto dicha relación se ve influenciada por las características personales de los miembros de la pareja y las características de la relación; en algunos casos la comunicación entre la pareja acerca de las cuestiones sexuales será inhibida por estas características, es por ello que tanto hombres como mujeres reconocen la importancia de la comunicación en la sexualidad.

Debido a la importancia antes mencionada de ambas variables, es decir, la comunicación y la satisfacción sexual en la salud del individuo, es necesario retomar la relación existente entre ambas, partiendo de la siguiente interrogante, ¿Cuál es la relación entre la satisfacción sexual y los estilos de comunicación que utilizan los adultos jóvenes con su pareja al expresar sus necesidades sexuales, así como el impacto que produce dicha relación en los miembros de la díada?

Objetivos

Conocer la relación entre los estilos de comunicación y los niveles de satisfacción sexual en estudiantes hombres y mujeres del Campus 3 de la Universidad de Colima.

Establecer diferencias entre hombres y mujeres respecto a la relación entre los estilos de comunicación, y la satisfacción sexual.

Participantes

Se trabajó con una muestra intencionada compuesta por 278 estudiantes de nivel superior del campus 3 de la Universidad de Colima, de 10 licenciaturas. Los criterios de selección de los participantes fueron los siguientes: estudiar el penúltimo o último semestre del nivel superior (7° o 9°), contar con experiencias de relación de pareja y tener una edad entre los 20 y 30 años (etapa de la adultez temprana).

Instrumento

El cuestionario para la recolección de información se compone de 61 afirmaciones tipo Likert, con respuestas del 1 al 5, en donde 1 es totalmente en desacuerdo, 2 en desacuerdo, 3 ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4 de acuerdo y 5 totalmente de acuerdo. La escala se caracteriza por ser autoaplicable, cuenta con un alfa total de .85 y una varianza explicada de 42.58%. Se conforma de 7 factores, los cuales se enlistan y describen a continuación:

El primer factor se denomina “satisfacción sexual” y se compone por 7 reactivos que expresan la experiencia sexual de los participantes con sus parejas y la evaluación que realizan de las conductas que surgen de dicha experiencia sexual. El siguiente factor se refiere al diálogo que surge entre los integrantes de la pareja con respecto a su experiencia sexual y el conocimiento que tienen de la otra persona, ha sido denominado “comunicación”. Los reactivos del tercer factor hacen referencia al estilo de comunicación llamado “apertura”, siendo éste el nombre de dicho factor, el cual inspira confianza a los miembros de la pareja. Al cuarto factor se le designó el nombre “estilos de comunicación culpar y suprarazonar”, los cuales se distinguen en responsabilizar al otro de la satisfacción sexual. Los “estilos de comunicación distraer, irrelevante y aplacar” empleados por los miembros de la díada se caracterizan por aceptar de manera incondicional las decisiones de su pareja y en su complacencia, evadir el diálogo y cambiar de tema cuando ya no desean hablar, éstos se incluyen en el quinto factor. En el factor seis (creencias acerca de los roles), se incluyen reactivos que describen algunas ideas preconcebidas acerca de los roles que desempeña cada uno de los miembros de la pareja en su interacción en el ámbito sexual. Finalmente, el séptimo factor “creencias acerca de la satisfacción sexual” engloba ítems que hacen referencia a concepciones que han surgido acerca de la satisfacción sexual y algunos aspectos que se cree que la determinan.

Procedimiento

Como primer paso se contactó a las autoridades de los planteles y se solicitó la autorización a los directores de las facultades antes mencionadas para la aplicación

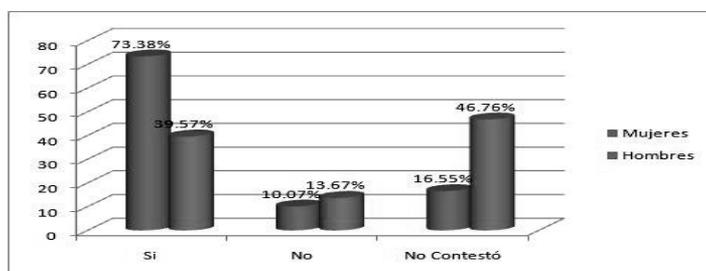
de la escala al alumnado de séptimo y/o noveno semestre, se explicó a los directivos el tema del proyecto de investigación y el procedimiento a seguir durante la aplicación mediante un oficio.

Una vez obtenido el permiso, se gestionaron los horarios de cada grupo y posteriormente se realizó la aplicación del instrumento, garantizando el anonimato a los participantes.

Resultados

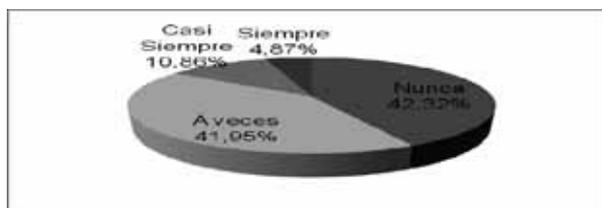
Del 100% de la muestra, el 56.47% (157 personas) tiene una vida sexual activa con su pareja actual y el 11.87% (33 individuos) no la tiene. En la gráfica 1 se desglosa por sexo el porcentaje de las tres respuestas que se obtuvieron de los participantes, destacando que es mayor el porcentaje de mujeres que tienen una vida sexual activa con su pareja, en comparación con los hombres, sin embargo cabe señalar que 65 de ellos no contestaron dicho cuestionamiento, lo cual equivale al 46.76%. El promedio de edad de la muestra es de 22 años, siendo el 95.68% solteros.

Gráfica 1. Vida Sexual activa con su pareja: Mujeres y Hombres.



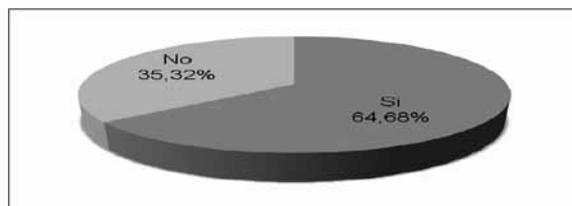
Por su parte, el 42.32% de los participantes comenta nunca tener relaciones sexuales sin protección con su pareja y otros (41.95%) reporta tener actividad sexual de riesgo a veces (ver gráfica 2).

Gráfica 2. Jóvenes que practican relaciones sexuales sin protección.



Un alto porcentaje (64.68%) refiere sentir mayor satisfacción en una relación sexual en la cual no se utilice el preservativo (ver gráfica 3).

Gráfica 3. Jóvenes que refieren mayor satisfacción en una relación sexual sin protección.



Diferencias entre hombres y mujeres respecto al empleo de los estilos de comunicación

Con la finalidad de identificar aquellas diferencias significativas entre hombres y mujeres y los estilos de comunicación empleados por ambos, se muestran los resultados obtenidos a través de la Prueba t de Student reflejados en la Tabla 1, la cual manifiesta diferencias entre hombres y mujeres, más no en todas las variables, sólo en los factores nombrados “estilos de comunicación suprarrazonar y culpar”, “estilos de comunicación distraer, irrelevante y aplacar” y “creencias acerca de los roles”. Debido a la comparación establecida entre la mediana teórica de cada factor y la media obtenida por cada sexo mediante la prueba t

de student, encontramos que en general tanto hombres como mujeres se mantienen por debajo de la mediana teórica, lo cual indica una tendencia a emplear en menor grado aquellos estilos que resultaron significativos y que se engloban en dos de los factores antes mencionados, además de encuadrar en menor proporción el rol de los integrantes de una pareja en el ámbito sexual, sin embargo, los hombres se acercan más hacia la mediana teórica que las mujeres, es decir, los varones emplean en mayor grado que las féminas los estilos suprarrazonar, culpar, distraer, irrelevante y aplacar, y las creencias sobre los roles preestablecidos en una pareja se encuentran más presentes en ellos.

Tabla 1.

Prueba t de Student. Diferencias entre hombres y mujeres N=278

	Media		T	Gl	Mediana Teórica	sig. (bilateral)
	M	H				
Satisfacción Sexual	27,87	26,91	1,894	266	21	.059
Comunicación	13,66	13,59	183	264	12	.855
Estilo de Comunicación Apertura	56,12	59,54	1,807	250	39	.072
Estilos de Comunicación Suprarrazonar y Culpar	36,40	45,61	-5,689	249	57	.000
Estilos de Comunicación Distraer, Irrelevante y Aplacar	18,34	25,36	-8,161	247	30	.000
Creencias acerca de los roles	9,54	10,80	-3,495	271	12	.001

p<.01

Análisis de correlaciones

De la subescalas se correlacionan los siguientes factores “satisfacción sexual”, “comunicación”, “apertura”, “estilos de comunicación suprarrazonar y culpar”, “estilos de comunicación distraer, irrelevante y aplacar”, “creencias acerca de la satisfacción sexual” y se obtienen los siguientes resultados.

En la tabla 2, se presentan las correlaciones de la muestra en general, en donde se aprecia una correlación positiva moderada entre los factores apertura y satisfacción sexual, ésta última a su vez correlaciona de manera

negativa y débil con suprarrazonar y culpar, al igual con distraer, irrelevante y aplacar. Cabe señalar, que se presenta la misma correlación entre los siguientes factores: suprarrazonar y culpar con apertura, asimismo ésta con distraer, irrelevante y aplacar; por otro lado, el factor creencias acerca de la satisfacción sexual tiene una correlación positiva débil con suprarrazonar y culpar y al mismo tiempo con distraer, irrelevante y aplacar, por su parte los dos factores que abarcan cinco de los estilos de comunicación presentan una correlación positiva alta entre ellos.

Tabla 2

Correlaciones entre estilos de comunicación y satisfacción sexual en hombres y mujeres N=278

	Satisfacción Sexual	Comunicación	Apertura	Suprarrazonar y Culpar	Distraer Irrelevante Aplacar
Comunicación	,117				
Apertura	,520**	,155*			
Suprarrazonar y Culpar	-,280**	,039	-,345**		
Distraer, Irrelevante Aplacar	-,254**	,004	-,287**	,767**	
Creencias acerca de la Satisfacción Sexual	-,050	,090	-,022	,365**	,228**

** p<.01; * p<.05

La tabla 3 refleja la correlación entre ciertas variables y los factores estilos de comunicación y satisfacción sexual en mujeres, destacando una correlación moderada positiva entre satisfacción sexual y apertura; asimismo, se muestran correlaciones negativas débiles entre el último factor mencionado con suprarrazonar y culpar y con distraer, irrelevante y aplacar. De la

misma forma, se observa una correlación baja negativa entre satisfacción sexual y suprarrazonar y culpar, así como con distraer, irrelevante y aplacar. Finalmente se observan correlaciones positivas bajas entre los factores suprarrazonar, culpar, distraer, irrelevante y aplacar y el factor creencias acerca de la satisfacción sexual.

Tabla 3

Correlaciones entre estilos de comunicación y satisfacción sexual en mujeres N=139

	Satisfacción Sexual	Comunicación	Apertura	Suprarrazonar y Culpar	Distraer Irrelevante Aplacar
Comunicación	,112				
Apertura	,485**	,158			
Suprarrazonar y Culpar	-,179	,135	-,360**		
Distraer Irrelevante Aplacar	-,201*	,098	-,338**	,828**	
Creencias acerca de la Satisfacción Sexual	-,074	,108	-,018	,463**	,327**

** p<.01; * p<.05

La tabla 4 refleja los resultados de los varones, al correlacionar algunas variables, y los factores que incluyen los estilos de comunicación y satisfacción sexual, mostrando una correlación positiva moderada entre satisfacción sexual y apertura. Además, se observan correlaciones negativas y débiles entre éste último factor con suprarrazonar y culpar, al mismo tiempo con distraer, irrelevante y aplacar, a diferencia de las

mujeres, en los hombres sólo se aprecia una correlación positiva débil con suprarrazonar y culpar y creencias acerca de la satisfacción sexual, las diferencias se encuentran en el nivel de correlación, el cual es más elevado en las mujeres que en los varones.

Tabla 4
Estilos de comunicación y satisfacción sexual en hombres N=139

	Satisfacción Sexual	Comunicación	Apertura	Suprarrazonar	Distraer Irrelevante Aplacar
Comunicación	,118				
Apertura	,532**	,150			
Suprarrazonar y Culpar	-,309**	-,037	-,310**		
Distraer Irrelevante	-,249**	-,068	-,207*	,646**	
Creencias acerca de la Satisfacción Sexual	-,040	,072	-,032	,371**	,227*

** $p < .01$; * $p < .05$

Discusión

Con respecto a la distinción de la relación existente entre los estilos de comunicación y la satisfacción sexual en los adultos jóvenes, se encontraron en este estudio correlaciones significativas entre estas variables en ambos géneros, reafirmando así la relación entre comunicación y satisfacción sexual. Asimismo Álvarez-Gayou, Honold y Millán (2006), reportaron un vínculo entre la satisfacción sexual y la percepción de rasgos positivos en la pareja, entre ellos la comunicación; aunado a lo anterior, Smith, Heaven y Ciarrochi (2008), sostienen que las parejas más satisfechas son aquellas que discuten los problemas de su relación; por el contrario, existen estudios como el realizado por Valdés, Sapién y Córdoba (2004) los cuales reportan que a menudo se presenta la falta de comunicación en una relación sexual, ya que algunos hombres dicen desconocer la presencia de orgasmos en sus respectivas parejas. Así pues, para Pérez Correa (2002) el placer sexual es un medio que provee unión a la pareja, ya que ambos miembros se necesitan para satisfacer sus necesidades; aunado a lo anterior, Álvarez-Gayou, Honold y Millán (2006), señalan que la satisfacción sexual conlleva una evaluación subjetiva de la actitud de complacencias, la cual resulta de determinadas conductas sexuales propias de la pareja, esto último

para Toro en 1986 (citado en Valdés, Sapién y Córdoba, 2004) representa uno de los componentes del placer sexual (componente psicológico), mientras que el otro elemento se refiere al aspecto orgánico, para Walen y Roth (citado en Hyde, Olivares y Padilla, 2006) el impacto de uno sobre otro determina la consecución del proceso de excitación y provee una experiencia sexual satisfactoria a los miembros de la pareja.

De manera más específica, en esta investigación se obtuvo una correlación positiva entre el estilo de comunicación apertura y la satisfacción sexual en los adultos jóvenes, es decir, a medida que el uso de éste estilo aumenta la satisfacción sexual también lo hace, en este sentido Satir en 1985, plantea que dicho estilo favorece la posibilidad de fomentar confianza y establecer intimidad, lo cual permite la expresión de las necesidades sexuales entre los miembros de la pareja. Cabe señalar, que en ambos géneros surgió la misma correlación entre el estilo de comunicación apertura y la satisfacción sexual; sin embargo, Lozano y Vergo, (2008) señalan que la percepción de aquellos aspectos que favorecen a la satisfacción sexual difiere dependiendo de la edad y el género, los hombres identifican la relación romántica como el noveno factor contribuyente, mientras que las mujeres lo ubican en el segundo lugar de importancia, esto último coincide con el estudio realizado por Valdez, Sapién y Córdoba (2004) quienes consideran que

la satisfacción sexual de las mujeres se relaciona con la afectividad. Coincidiendo con nuestro estudio se encuentran Álvarez-Gayou, Honold y Millán (2006), quienes afirman que hombres y mujeres le dan importancia a distintos aspectos emocionales para el logro de la satisfacción sexual, sin embargo, la comunicación y el amor son igualmente relevantes para ambos géneros, este último aspecto hace referencia a la superación de la crisis planteada por Erikson (2000), en la que surge un interés profundo por la otra persona.

De los resultados obtenidos en las pruebas de correlación destaca una correlación negativa entre la satisfacción sexual y los estilos de comunicación suprarrazonar, culpar, distraer, irrelevante y aplacar, siendo significativa sólo en el grupo de los hombres, lo cual indica que a mayor uso de estos estilos por parte de ellos, menor será su satisfacción sexual; por el contrario con las mujeres este resultado no fue significativo, es decir, su satisfacción sexual no se ve mermada cuando emplean estos estilos, debido a que el impacto producido repercute en su pareja y no en ellas. Por su parte, Estrella en 1991 (citado en Valdez, Sapién y Córdoba, 2004), menciona que el estilo de comunicación determina la interacción, afectividad y conocimiento que surge en la pareja, en este sentido, Satir en 1985, señala que la comunicación permite compartir significados e interactuar, mientras se profundiza en el conocimiento propio y de otras personas. Siguiendo con las diferencias encontradas entre hombres y mujeres, es necesario destacar las correlaciones entre los factores “estilos de comunicación suprarrazonar y culpar” y “estilos de comunicación distraer, irrelevante y aplacar”, los cuales mantienen una correlación positiva alta, sin embargo, dicha correlación difiere en cada género, siendo alta para las mujeres y moderada para los varones; en otras palabras, a medida que se emplean los estilos suprarrazonar y culpar, el uso de los estilos irrelevante, distraer y aplacar se acrecentará, mermando en los hombres la satisfacción sexual debido a la relación que esta última mantiene con dichos estilos. El uso de diversos estilos no implica una comunicación adecuada para el entendimiento de los integrantes de la diada en el ámbito sexual, de acuerdo con un estudio realizado por Estrella en 1991 (citado en Sánchez, Carreño, Martínez y Gómez, 2003) hay parejas que tienen mucho diálogo, pero ello no implica una adecuada resolución de los conflictos existentes en la relación marital.

Otro dato por destacar, es la diferencia encontrada entre hombres y mujeres en el uso de los estilos de comunicación, evidenciados por la prueba t de Student, la cual revela una tendencia mayor por parte de los varones a utilizar los estilos de comunicación distraer, culpar, irrelevante, suprarrazonar y aplacar con más frecuencia que las mujeres; hay que tomar en cuenta

que el comportamiento comunicativo de un varón no es el mismo que el de una mujer (Tusón, 2002, citado en Encabo y López, 2004) y las diferencias de géneros no enriquecen sino que agudizan las desigualdades y distancian las posiciones de los individuos, la comunicación de los integrantes de la pareja difiere en lo que respecta a la expresión de emociones y sentimientos en el momento de la expresión verbal y no verbal, (Encabo y López, 2004). Así pues, según Díaz-Loving y Sánchez (2003) existe la percepción de correspondencia en el sujeto acerca del estilo que utiliza al comunicarse con su pareja y la manera en que concibe el discurso que proviene de ella en términos de reciprocidad en el estilo de comunicación, por lo tanto cuando se es congruente, coherente y comprometido se percibe lo mismo de la pareja y por el contrario cuando se es negativo, esto provoca y evidencia las mismas formas en el otro, determinando el tipo de relación que surge entre dos personas, debido a la serie de mensajes que se intercambian entre los integrantes de la pareja y que se influyen entre sí (Watzlawick, Beavin y Jackson, 1981).

Al analizar los resultados obtenidos en el presente estudio, encontramos que el uso de un determinado estilo de comunicación entre los miembros de la pareja, influye directamente en la Satisfacción Sexual; así pues, cuando en una relación de pareja se utiliza el estilo de comunicación apertura disminuye el empleo de los estilos de comunicación suprarrazonar, culpar, irrelevante, aplacar y distraer; fomentando así en la relación de pareja aspectos como: el conocimiento y la confianza que permitan la expresión de las necesidades sexuales y con ello una experiencia sexual satisfactoria; sin embargo, ésta se puede ver influida por el contexto socio-cultural, el cual contribuye en la adopción de creencias acerca de los roles que cada persona debe desempeñar en el ámbito sexual aumentando la probabilidad del empleo de los estilos de comunicación distraer, irrelevante y aplacar, aunado a estos estilos encontramos los modelos de comunicación suprarrazonar y culpar, los cuales en conjunto se relacionan con la forma en que se concibe a la satisfacción sexual y algunos aspectos que se cree la determinan, sin embargo esto se percibe solo en las mujeres.

Asimismo los estilos de comunicación antes mencionados reducen la satisfacción sexual de los integrantes de la diada, enfatizando este hecho en los hombres. Con respecto a las diferencias entre mujeres y hombres, se concluye que estos últimos emplean con mayor frecuencia que las féminas los estilos de comunicación que no contribuyen a su satisfacción sexual.

Debido a la relevancia del componente psicológico inmerso en la satisfacción sexual de los individuos, se sugiere profundizar en esta línea de investigación; además de la elaboración de programas y la partici-

pación en los mismos que aborden los aspectos relacionados con la comunicación, los cuales favorezcan el manejo adecuado del estilo de comunicación apertura en una relación de pareja, enfatizando en la expresión de las necesidades sexuales y con ello el logro de la experiencia sexual satisfactoria.

Referencias

- Álvarez-Gayou, J., Honold, J., Millán P. (2006). *Diseño de una Escala Autoaplicable para la evaluación de la Satisfacción Sexual en Hombres y Mujeres Mexicanos*.
- Butzer, B., Campbell, L. (2008). Adult attachment, sexual satisfaction, and relationship satisfaction: A study of married couples. *Personal Relationship*, 15(1), 141-154.
- Cheung, M., Wong, P., Liu, K., Yip, P., Fan, S., Lam, T. (2008). A study of sexual satisfaction and frequency of sex among Hong Kong Chinese couples. *Journal of Sex Research*, 45(2), 129-139.
- Davis, D., Shaver, P., Widaman, K., Vernon, M., Follette, W., Beitz, K. (2006). "I can't get no satisfaction": Insecure attachment, inhibited sexual communication, and sexual dissatisfaction. *Personal Relationship*, 13(4): 465-483.
- Delamater, J., Hyde, J., Fong, MC. (2008). Sexual satisfaction in the seventh decade of life. *Journal of Sex & Marital Therapy*, 34(5), 439-454.
- Díaz-Loving, R. (2004). Una aproximación bio-psico-socio-cultural a la Procuración de Conductas Sanas y al Alejamiento de Conductas Nocivas en la Relación de Pareja. *Revista Mexicana de Psicología*, 21(2), 157-165.
- Díaz-Loving, R., Sánchez, R. (2002). *Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja*. México: Porrúa, pp. 13-36, 185-224.
- Díaz-Loving, R., Sánchez, R. (2003). Patrones y Estilos de Comunicación de la Pareja: Diseño de un Inventario. *Anales de Psicología*, 19(2):257-277.
- Encabo, E., López, A. (2004). Diferencias de género y comunicación: aspectos no verbales y propuestas didácticas. *Didáctica (Lengua y Literatura)*, 16, 45-56.
- Erikson, E., Sarró, R. (2000). *El ciclo vital completado (Ed. rev. y amp.ª ed.)*. Barcelona, España: México: editorial Paidós.
- Hayes, R., Dennerstein, L., Bennett, C., Sidat, M., Gurrin, L., Fairley, C. (2008). Risk factors for female sexual dysfunction in the general population: Exploring factors associated with low sexual function and sexual distress. *Journal of Sexual Medicine*, 5(7), 1681-1693.
- Hyde, J., Olivares Bari, S. Padilla, G. (2006). *Sexualidad humana*. México: editorial Mc Graw Hill interamericana.
- Kisler, T., Christopher, F. (2008). Sexual exchanges and relationship satisfaction: Testing the role of sexual satisfaction as a mediator and gender as a moderator. *Journal of Social and Personal Relationships*, 25(4), 587-602
- Legkauskas, V., Stankeviciene, D. (2009). Premarital sex and marital satisfaction of middle aged men and women: a study of married lithuanian couples. *Sex Roles*, 60 (1-2), 21-32.
- Lozano, A., Vergo, I. (2008). Factors that contribute to sexual satisfaction Source. *Journal of Sex Research*, 45(2), 96-97.
- Pérez Correa, G. (2002). *El desarrollo del ego sus ocho etapas según Erik Erikson*. Extraído el 21 de septiembre de 2008 desde <http://www.unam.mx/rompan/50/rf50d.html>.
- Rehman, U., Holtzworth-Munroe, A. (2007). Cross-cultural examination of the relation of marital communication behavior to marital satisfaction. *Journal of Family Psychology*, 21(4), 759-763.
- Reiter, M., Gee, C. (2008). Open communication and partner support in intercultural and interfaith romantic relationships: A relational maintenance approach. *Journal of Social and Personal Relationship*, 25 (4), 539-555.
- Rhoades, G., Stocker, C. (2006). Can spouses provide knowledge of each other's communication patterns? A study of self-reports, spouses reports, and observational coding. *Family Process*, 45(4)499-511.
- Ruíz, D., (2001). *Relaciones de Pareja*. Revista de educación, 325: 49-56
- Sánchez, C., Carreño, J., Martínez, S., Gómez, M. (2003). Comunicación marital y estilos de comunicación en mujeres con disfunción sexual. *Perinatol Reprod Hum*, 17, 91-101.
- Sanford, K. (2007). Hard and soft emotion during conflict: Investigating married couples and other relationships. *Personal Relationship*, 14(1), 65-90.
- Satir, V. (1985). *Relaciones humanas en el nucleo*. México: editorial pax-méxico, pp. 59-79
- Schonbucher, V. (2007). Sexual Satisfaction in Women: And overview of psychosocial factors. *Zeitschrift Fur Sexualforschung*, 20(1), 21.
- Skogerbo, A., Traeena B. (2008). *Sex just to satisfy the partner: results from a study among Norwegian couples*. University of Tromso, Department of Psychology.
- Smith, L., Heaven, P., Ciarrochi, J. (2008). Trait emotional intelligence, conflict communication patterns, and relationship satisfaction. *Personality and Individual Differences*, 44(6), 1314-1325.
- Valdés R., Sapién L., Córdoba B. (2004). Significados de Satisfacción Sexual en Hombres y Mujeres de la Zona Metropolitana. *Psicología y Ciencia Social*, 6(1), 34-38.
- Vasyura, S. (2008). Psicología de hombres y mujeres: actividad comunicativa. *Revista Española de Psicología*, 11(1), 289-300.
- Watzlawick P., Beavin J., Jackson, S. (1981). *Teoría de la Comunicación Humana*. Interacciones, patologías y paradojas (2ª edición). Barcelona: editorial herder.

Received 01/14/2010
Accepted 01/10/2011

Isaac Uribe Alvarado. Universidad de Colima, México

Mónica Liliana García Borjas. Universidad de Colima, México

Lydia Guadalupe Ramírez Ortega. Universidad de Colima, México